

Pr a

«Convertíos y creed en el evangelio»

(Mc, 1 15-16)

Nuevo curso 2014-2015:
Catecumenado,
Escuela de metodología y
Escuela de dirigentes.
¡Apuntaté!

Café con...
Pepita Armiñana



EDITORIAL

Nuestra querida revista se hace de nuevo a la mar llena de ilusión, de deseos de testimoniar la vida comunitaria, la vida de fe que el Señor nos regala...

Después de un merecido descanso, volvemos de nuevo tratando de ser avanzadilla y sostén de nuestra comunidad en esta nueva singladura, haciéndonos a la mar con el compromiso evangélico de "Remar mar a dentro" y de hacerlo con hambre de santidad y plenos de ardor apostólico.

Por eso el secretariado, las aéreas y escuelas es decir, la Comunidad, lleva tiempo trabajando, preparando todo para que podamos celebrar las muchas actividades que el Señor nos ha inspirado y quiere bendecir. El Señor

cuenta con nosotros para ello y así después tranquilos podemos decir que "todo está previsto", porque sabemos que todo ocurre porque nosotros contamos con Su Gracia, todo es Don...

Como nos decía Sebastián y sabiendo que sin audacia no hay iniciativa posible, que a los audaces les ayuda Dios, tenemos ya varios cursillos en marcha para proclamar lo que el Señor nos encomendó:

"Convertíos y creed en el Evangelio" (Mc 1,15)



EDITORIAL Secretariado Diocesano de Cursillos de Cristiandad de Madrid

REDACCION Macarena Montes

MAQUETACION Mercedes Fernández

ILUSTRACIONES Juan Pablo Arenas

DISEÑO Beatriz Rodríguez de los Ríos

FOTOGRAFÍA Nacho Pereira y Cindy González

COLABORADORES ESPECIALES Elena Martínez-Acitores, Álvaro

Sánchez, José Antonio Méndez, Lara de la Morena, Rodrigo Ciprés, Pepita Armiñana, María Golmayo, Marta Alonso, Jorge Fernández, María Pérez Turbidí

IMPRIME Reproconsulting, S.L.

Este número se puede descargar en formato pdf en

www.cursillosmadrid.org

CONVIVENCIA INICIO DE CURSO

Elena Martínez-Acitores



El pasado 13 de septiembre tuvo lugar la jornada de Convivencia de Inicio del Curso 2014-2015. Con gran regocijo y entusiasmo de los numerosos cursillistas asistentes, se acogió el lema que presidirá este curso: "Convertíos y creed en el Evangelio" (Mc 1, 15).

El sábado 13 de septiembre tuvimos la Convivencia de Inicio de Curso. Este año el lema escogido es: "Convertíos y creed en el Evangelio" (Mc 1, 15).

En la Eucaristía, presidida por Juanlu, se nos instó a que todos estamos continuamente llamados a convertirnos, y creer de verdad en Jesucristo para dar muchos frutos. A continuación los responsables de las tres Escuelas (Catecumenado Metodología y Dirigentes) nos explicaron cuál va a ser su programa para este curso y nos animaron a participar en ellas. No olvidemos que el

motor de cursillos es la Escuela.

Nuestro Presidente, Manolo Romero, cerró la convivencia dando gracias a Dios por todos los frutos del año pasado y nos comunicó que este año se van a celebrar 19 cursillos en los que tenemos la oportunidad de acercar a mucha gente a la conversión.

En resumen, fue una jornada de reencuentro con la comunidad después del verano y un cargarnos las pilas para "Convertirnos y Creer en el Evangelio".

ESCUELA DE INICIACIÓN

Álvaro Sánchez

El Movimiento de Cursillos de Cristiandad de Madrid cuenta con la Escuela de Santa María, San Pablo y Santiago. La Escuela que abre el curso es la de Iniciación, que se celebró en Las Rosas del 26 al 28 de septiembre. Un año más, este curso intensivo, que un año más fue muy concurrido, fue ocasión para dar a conocer, desde dentro, lo qué es el Movimiento de Cursillos.

Durante el pasado fin de semana he vuelto a la casa de Las Rosas desde mi Cursillo de Cristiandad hace ya seis meses. Donde se ha celebrado la escuela de iniciación 2014/15.

Este fin de semana me he vuelto ha enamorar del Señor. Reencontrándome con mi mejor amigo, el que siempre esta, el que siempre camina a mi lado y que nunca me ha abandonado. He podido disfrutar muchísimo de la Comunidad, pero el Señor sabe por que hace las cosas y en estos días de tanto Sagrario ha hecho que me pregunte muchas cosas... ¿Que es lo que quiere el Señor de mi? ¿Donde me quiere? ¿Es mi lugar el Movimiento de Cursillos de Cristiandad? Y la respuesta del Señor ha sido contundente. Que quiere que sea santo y apóstol, que mi sitio es Cursillos de Cristiandad, que me quiere evangelizando, sirviendo a los demás, amando al prójimo y

a mi comunidad y que "debo hacer todo lo posible en mi entorno para que el Señor haga lo imposible". Así, he decidido apuntarme al Catecumenado para poder formarme en la Fe de la Iglesia y poder teorizar el amor que siento por Dios.

Y como dice mi mejor amiga "cuanto más cerca estoy de Él soy la mejor versión de mi mismo.





No te escandalices de ti mismo

José Antonio Méndez

Ahora que estamos a primeros de curso me pregunto dónde están tantos hermanos que empezaron a vivir con entusiasmo su vida cristiana después de un cursillo o de alguna convivencia, y poco a poco fueron apagándose en su alegría, alejándose de la comunidad y, me temo, poniendo al Señor más como una música de fondo que como el centro de su corazón.

No hablo de aquellos que encontraron su sitio en la Iglesia fuera de Cursillos, sino de quienes han terminado por tener a Dios no como el palo mayor del barco, sino como un salvavidas colgado en cubierta "por si las moscas".

¿Qué tengo que hacer este año para corregir esta situación? ¿Y para revitalizar mi dinamismo evangelizador y mi compromiso con Cursillos? ¿Corro yo también riesgo de enfriarme en la fe y en mi vida "De Colores"? ¿Qué errores cometemos, como comunidad, al acompañar a los nuevos cursillistas o a aquellos que están desapareciendo tras uno o dos años de compromiso? Quienes tienen responsabilidad sobre este asunto en nuestro movimiento se hacen estas preguntas y se esfuerzan muchísimo para que "no se pierda ninguno" de los llamados a la santidad. Pero no está bien dejarles todo el marrón a los responsables de un área, de las escuelas o de las ultreyas. También tú y yo somos responsables de hacer cuanto sea posible para que nadie deje a Jesús colgado en el perchero.

Doy por sentados varios factores que influyen en el abandono silencioso y en el enfriamiento progresivo de la fe (de los que ninguno estamos exentos): la propia libertad del cursillista; nuestra condición pecadora que nos lleva a fallar en la caridad; las dificultades de nuestros entornos... No obstante, pienso que hay un factor que afecta especialmente a la naturaleza de nuestro Movimiento.

Cuando uno vive un cursillo experimenta un subidón del ánimo (del alma) y hace falta que pase un poco de tiempo para recobrar el equilibrio. Es lo que decimos de la botella que se descorcha: el tapón sale disparado y hace falta que se evapore la espuma para disfrutar del champán, sin dejar que pierda su burbujeo. A la vida de la Comunidad le pasa algo similar: clausura tras clausura y convivencia tras convivencia, descorchamos como Movimiento la botella, mientras, las sesiones de escuela, de ultreya y las reuniones de grupo nos ayudan

a mantener el burbujeo personal y comunitariamente. Pero he aquí que el pecado original me lleva a que, a pesar de todo, me vaya entibiando sin darme cuenta, por más que haya salido de un Cursillo o de una clausura como un cohete. Y termino por escandalizarme de mi propia debilidad: ¡Cómo es posible que si lo tengo todo para ser un buen cristiano "de manual", me relaje en la oración; siga pecando en lo mismo; no disfrute de la alegría de evangelizar; me dé pereza ir a una clausura; no me atreva a invitar a otros a un cursillo; me siga durmiendo al rezar el Rosario... (pon en los puntos suspensivos lo que más te cueste a ti)! En realidad son cosas del pecado original, pero me echo las manos a la cabeza... ¡por no ser perfecto!

«Mi debilidad involuntaria, e incluso mi pecado consciente, me hacen más necesitado y merecedor de la misericordia de Dios.»

Creo que es en este punto del escándalo de mi debilidad y de mi pecado donde muchos hermanos (y yo mismo) sienten que no son aptos para la vida cristiana, que no están a la altura de otros que tienen idealizados, o que no se perciben llamados a vivir en una comunidad. "Esto está bien, pero yo no valgo...". Y es peor cuando la vida parece situarnos como un antimodelo: el embarazo de una soltera, un problema familiar, una ruptura sentimental, una vida descentrada... El camino más fácil que nos brinda Satanás es salir discretamente de la Iglesia o de la Comunidad por la puerta de atrás. Craso error.

Mi debilidad involuntaria, e incluso mi pecado consciente, me hacen más necesitado y merecedor de la misericordia de Dios. Suena un poco fuerte, pero casi se puede decir que cuando me descubro frágil y malo, soy más digno de la misericordia de Dios, pues Cristo no se encarnó para buscar a los justos, sino a los pecadores,

No te escandalices de ti mismo

José Antonio Méndez

para que se conviertan. Para que me convierta. Si tú también te escandalizas de tu pecado y de tu debilidad, si no te ves digno de ser apóstol y crees que esto no es para ti, no te inquietes. Ponte ante el sagrario y déjate amar incondicionalmente. Tal y como eres. De su Amor gratuito vendrá tu entrega gratuita a los

hombres. No sobras en Cursillos, no sobras en la Iglesia, porque no sobras para el corazón de Cristo. Y si ves que algún hermano está, o puede estar en esta tesitura, no dejes de recordárselo.

**Feliz nuevo curso.
De Colores**



MISIÓN DE PERÚ 2014

Lara de la Morena

Este verano de 2014 la Misión de Perú ha vuelto a florecer y ha dado frutos para gloria de Nuestro Señor. Nuestros jóvenes cursillistas han vuelto a dar ejemplo de entrega acudiendo puntualmente a la cita anual con los hermanos del país andino. Como no podía ser de otra manera se obró el milagro: el Espíritu Santo iluminó los corazones de numerosos indígenas, llevándoles a participar de gloria de Dios.

No os quiero dar envidia pero...he estado de misión. Hace ya varios días que estoy por Madrid y no puedo dejar de asombrarme de todo lo que he vivido durante el mes de misión en Perú. No me veo capaz de plasmar en unas cuantas líneas lo que he visto y oído por aquellas tierras; no obstante, lo voy a intentar.

Cuando alguien me pregunta qué es la misión, en mi mente sólo aparece una frase: "La misión es amor". Yo llegué allí con la intención de entregarme a los demás. Ni siquiera sabía cómo iba a hacerlo porque ni soy digna de proclamar la palabra de Dios (por mi nula formación entre otras cosas) ni tengo ninguna habilidad especial, pero tenía la absoluta certeza de que el Señor me iría dando las pautas necesarias. Y así fue; yo sólo intentaba comportarme con cada persona que me cruzaba como lo hubiera hecho Jesús, y sin saber cómo ni por qué, he estado allí queriendo a

personas que ni siquiera conocía e intentando hacerles llegar lo "mágico" y maravilloso que es estar cerca de Él. Es curioso ver cómo la Eucaristía y la oración diaria van transformando todas las cosas y a todas las personas. Es curioso notar cómo el Espíritu Santo inunda y Él lo va haciendo todo. La misión es amor, sí, pero también es caridad, paciencia, confianza, entrega, comunión, felicidad y un continuo abrir los ojos. Tengo grabadas en mi corazón decenas de situaciones y momentos en los que sólo podía sonreír con todas mis fuerzas y darle un eterno gracias a Dios por quererme, cuidarme y enseñarme tanto. Soy feliz, el Señor ha estado muy grande con nosotros y nos llevamos de Perú su bondad, humildad y alegría. Todo es un aprendizaje, no podemos tener miedo cuando de la mano nos lleva nada más y nada menos que nuestro Señor Jesucristo y nuestra Madre María.



CAMINO DE SANTIAGO 2014

Rodrigo Ciprés



Peregrinar significa ir a un santuario; también, desplazarse por una motivación religiosa. "Peregrinar" tiene su origen etimológico en la expresión latina "per ager", que significa literalmente "atravesar campos". Pues con este espíritu, más de quinientos jóvenes cursillistas han recorrido el Camino de Santiago este verano hasta alcanzar la meta: el santuario del apóstol Santiago.

El Camino de Santiago '14 ha sido simplemente maravilloso. Cuando se me presentó la oportunidad de apuntarme no lo dudé ya que todos los que conocía que habían ido me hablaban maravillas de Santiago '10. Pero luego con el cansancio de dos campamentos se me quitaron las ganas por completo. Tal cual. Y unos días antes fui a la misa de envío a Perú y no se como decidí que si que iba, estaba apuntado, no iba a rajarme, así un poco a lo loco. El caso es que el Señor quería que fuera y yo sin saberlo. Cuando comenzó el Camino yo estaba despistadísimo, no conocía a nadie, hice el Cursillo en Mayo y conocía solo un poquito a los de mi Ultraya y casi nada. En cuanto empecé a conocer al resto (un gran esfuerzo debido a lo "tímido" que soy) descubrí primero 50 y después a otros 50 que llegaban a mitad y a cada cual mas maravilloso, me edificaban; y era genial porque veía gente que mas o menos vivía una situación parecida a la mía y que vivía con fe sus situaciones, con ilusión por ser santos, y que además compartían conmigo el vivir la fe en Cursillos.

El Camino es como decíamos allí "como la vida misma" y eso es lo que hace que sea precioso. Como he dicho empecé el Camino a por uvas, pero en seguida encajé genial y todo eso. Pero a mitad el cansancio acumulado y el del propio camino se empezaron a notar y mucho, cuando llegó el segundo turno ya estaba agotado, me dejaba llevar de la queja y el desánimo: me daba pereza levantarme a andar, la ducha fría... pero el Señor se hace cargo, va poniendo "en tu camino" personas

que te animan y comparten contigo su experiencia de vida del propio camino y te das cuenta de que viven cosas similares, o no similares pero que te ayudan: especialmente en la decuria y hablando por el camino con otros el Señor iba preparándome para llegar a dar el abrazo al Santo. El Señor se hizo notar sobre todo en las vigiliass y en los rollos, fue poniendo lo que necesitaba cada día; me ayudaron especialmente los rollos-testimonio de cada vocación y el rollo de providencia.

Si me tuviera que quedar con dos momentos (y con esto no quiero decir que el resto hayan sido peores, cada minuto ha sido maravilloso) serían la llegada al monte de gozo y la clausura. La llegada al Monte fue maravillosa, saber que ya estás, ver lo que ha costado, (saber que esa noche duermes en colchón) y llegar a la capilla, ver que están los de tu centuria rezando y poner la vida a los pies del Señor fue impresionante, inmejorable; y por otro lado la clausura porque palpas la experiencia de los demás y simplemente "flipé".

Para mi vida me ha ayudado sobre todo a darme cuenta de tres cosas: el Señor no se olvida de ti, te cuida a cada instante, te da cada día lo que necesitas y te das cuenta cuando estás con Él; segundo le descubro en la Iglesia y en su Palabra, cuando "una cuesta si me cuesta", es la comunidad y su Palabra las que pone el Señor para subirla y tercero que "tenemos mucho mucho pero mucho mucho para estar agradecidos!!" Ahora de Santiago santos y apóstoles.

De colores!





CAFE CON...

Pepita Armiñana es cursillista desde hace 31 años. Hizo su cursillo en Guadalajara, con Sebastián en el equipo y otros pilares de nuestra comunidad como Maruja Vila o Mari Carmen Quer... Viuda de Juan José Alonso también cursillista, madre y nuera de cursillistas y abuela de cinco futuros cursillistas, como ella afirma. Pepita nos esperaba en su casa llena de ilusión y de alegría por esta visita, ansiosa por contarnos las maravillas que el Señor ha hecho y sigue haciendo en su vida.

Cuando le preguntábamos por qué parecía que hubiese salido ayer de su cursillo nos decía: "Yo me enamoré por completo del Señor... me enamoré apasionadamente de Él". Os dejamos con los testimonios de Pepita y estos tres jóvenes que fueron a encontrarse con el Señor en su casa.

Pepita Armiñana.

Mis grandes amigos desconocidos

Hace unos días sonó mi teléfono, era Alejandro (cursillista) para ver si podía venir con tres amigos más a tomar un café a casa. Me hizo una ilusión enorme e inmediatamente le dije que sí.

Como decía Sebastián: "Cuando menos lo esperas, el Señor te sale al encuentro"

El Señor se presentaba en mi casa, ¿Qué querría decirme por medio de María, Marta, Jorge y Alejandro? Inmediatamente me puse a rezar.

Señor que te encuentre en ellos y ellos te encuentren en mí. Como "cuando dos o más se reúnen en su nombre, Él está en medio de ellos"... y se produjo el milagro.

¡Pasamos una tarde deliciosa, estupenda!

Querían saber cosas de Sebastián y se nos pasó el tiempo en un vuelo, hablamos sin parar preguntándonos y contestándonos. Ellos tenían los ojos brillantes y la ilusión a flor de piel.

¡Era evidente que el Señor estaba en medio de nosotros! Yo no sé lo que el Señor les diría a ellos, pero a mí sí me dijo, "¡Pepita no te acomodes! ¡Cuento contigo!".

Un abrazo, ¡De colores!

María Golmayo

¡Cuántas gracias tenemos que dar al Señor por nuestros mayores de cursillos, por su sencillez, su perseverancia y su entrega!

«Donde dos o tres se reúnen en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos» fue una de las primeras frases de Pepita. Nos abrió las puertas de su casa feliz con la idea de que nos reuníamos para compartir al Señor y además el simple hecho de ser cursillistas nos unía

como si nos conociéramos de toda la vida.

No paramos de hacerle preguntas sobre el movimiento de cursillos de cristiandad, sobre Sebastián y sobre su vida junto a Dios. ¡Qué vitalidad y qué alegría! Se "encendía" cada vez que nos contaba anécdotas sobre Sebastián o lo que el Señor ha hecho y hace en su vida. Me impresionó que nos hablara como si no hiciera ni un día que salió de su primer cursillo; enamoradísima del Señor y con ganas de compartirlo con todos los que se cruzan con ella. A pesar de toda una vida llena de altibajos, sigue perseverando en la fe y buscando a Dios cada día, esto fortalece mi fe y me doy cuenta de que ¡Cristo merece la vida y no la pena!

Nos contó sus "secretillos" para perseverar en su día a día y como cambió su vida a raíz de su cursillo: desde entonces vive entregada a Él ¡y no hay más que hablar con ella para darse cuenta! Después de esta tarde con Pepita tengo aún más claro que el Señor cambia la vida a los que se dejan hacer por Él, los que se ponen a "tiro de gracia" a través de los sacramentos, de las visitas diarias al sagrario, de los que viven en una comunidad que les sostiene, los que dicen que sí al Señor continuamente a pesar de sus apetencias y sus miedos,...

¡Cuánto me queda por aprender!

Sólo puedo dar gracias a Dios porque salí de este café con: ¡muchas ganas de vivir en la verdad!

¡De colores!

Marta Alonso

Poder ir a compartir una tarde con Pepita Armiñana, ha sido uno de esos regalos inesperados que el Señor nos hace.

Desde el primer minuto nos abrió las puertas de su casa y también las de su vida, compartiendo con nosotros su



CAFE CON...

experiencia personal de más de 30 años al servicio del MCC, su recorrido junto al Señor y sus recuerdos más especiales de nuestro querido Sebastián Gayá.

Es imposible no contagiarse de la alegría de una mujer tan llena de vida y emocionarme pensando en el camino apasionante que me espera de la mano de Jesucristo. Porque ese es el secreto para perseverar y ser fiel como Pepita nos ha revelado: enamorarse apasionadamente de Él.

Cuando compruebas de primera mano que ¡se puede!, que el Señor siempre es fiel a pesar de nuestras idas y venidas, y que ese deseo de Dios que arde dentro de nosotros, no sólo no se pierde, si no que cada día está más vivo, no se puede más que dar gracias a Dios. Gracias por el testimonio de personas tocadas por el Amor, como Pepita.

No puede pasar desapercibida la huella que Sebastián dejó en ella; el ejemplo de una vida que se entrega sin reservarse nada para sí mismo y que les hacía y nos hace responder a una llamada de unión cimentada en la caridad.

Con este sentimiento y este deseo salí del encuentro con Pepita. El deseo de entregarme en este movimiento al que El Señor hoy me ha llamado a servir, para desgastarme sin reservas respondiendo a esta llamada a la unidad. ¡De Colores!

Jorge Fernández

Tenía muchas ganas de este "Café con Pepita" por varios motivos. La gente un poco más mayor que yo, y que persevera

cada día al lado del Señor con sus momentos de oración, con sus eucaristías diarias y con esa fe cada día más grande es un testimonio que ayuda un montón a los que somos un poco más jóvenes y llevamos menos tiempo de la mano del Señor. Gracias a ellos nos damos cuenta de que "se puede", de que se puede entregar la vida al Señor cada día durante toda nuestra vida y eso a mí me motiva muchísimo a seguir cerca de Él.

También tenía muchas ganas de conocerla porque es una persona de la Comunidad con la que nunca antes había hablado y la iniciativa de "Café con..." ayuda

mucho a conocernos más unos a otros, a salir del grupo de jóvenes y juntarte con gente un poco más mayor, para saber más de ellos y aprender cómo viven su fe y cómo perseveran cada día.

Y, por supuesto, tenía muchas ganas de conocer a Pepita porque es una de esas personas privilegiadas que conoció a Sebastián. Y conocerla a ella me iba a ayudar a conocer un poco más a Sebastián.

Nada más llegar a su casa, Pepita nos dijo que había estado rezando por nosotros y que estaba segura de que el Señor iba a estar presente en su casa mientras hablábamos.

Y esta fue la primera lección que me dio, porque yo iba con muchísimas ganas de conocerla, pero ya está. Yo no había rezado ni por ella ni por el encuentro que íbamos a tener en su casa...

Empezó a hablarnos de su vida, de su hijo haciendo reunión de grupo en el mismo salón en el que estábamos, de Sebastián dando vueltas por la casa, de su marido, de su Ultreya de Majadahonda... Y lo hacía con tanta alegría y vitalidad que, por lo menos a mí, me contagió y me hizo salir con ganas de comerme el mundo.

Le preguntamos mucho por Sebastián, porque no le conocimos y nos sentíamos privilegiados de poder estar con Pepita que le conoció y se dirigía espiritualmente con él. Y se la veía tan enamorada de Cursillos y entusiasmada con cada cosa que nos contaba de Sebastián que se me pasó la tarde volando.

Al terminar le pregunté cómo había conseguido perseverar tanto tiempo en la Comunidad y cerca del Señor y me respondió de una manera muy práctica y que me llevo de compromiso desde ahora: "Pasar al menos diez minutos con el Señor en el Sagrario cada día".

Si un compromiso se dice públicamente coge un poco más de fuerza y estás "obligado" a cumplirlo así que... Pepita, me encantaría volver.

De colores.

La Comunidad damos Gracias a Dios por la entrega de Pepita, por toda una vida de servicio y de docilidad a lo que el Espíritu Santo ha querido hacer en ella, por mantener presente a Sebastián y estar dispuesta siempre a hacer posible que otros podamos seguir conociéndole.

¡Gracias Pepita!



CATECUMENADO

El curso de Catecumenado representa una excelente oportunidad para aquellas personas que, tras hacer su Cursillo, sienten la necesidad de estudiar o repasar los fundamentos del Magisterio de la Iglesia. En definitiva, en una gran oportunidad de actualizar los conocimientos básicos y esenciales de la fe y de la Doctrina evangélica.

Este será el décimo año que el Catecumenado abra sus puertas a todos esos hombres y mujeres que, tras la vivencia de un Cursillo, decidieron emprender la aventura de vivir por Cristo, con Él y en Él y que -acompañados de la Comunidad- han descubierto que necesitan profundizar, madurar, conocer y comprender el contenido de la Fe que viven y proclaman.

La Escuela de Catecumenado toma su nombre de la Institución que tenía la Iglesia de los primeros siglos para formar a los candidatos al bautismo. Tiene como finalidad la formación integral, rigurosa, sólida y profunda de sus miembros en la doctrina cristiana, a través de la participación, el diálogo, el compartir y la búsqueda de Dios y de su Palabra que ilumina toda nuestra vida.

Como Escuela que somos, no sólo buscamos conocer y comprender la Palabra de Dios que se transmite en el Magisterio Apostólico, la Tradición Viva de la Iglesia y la Sagrada Escritura, sino que también anhelamos que se desarrolle en nosotros, catecúmenos y equipo responsable, una espiritualidad de la comunión que nos ayude a ser cada día más santos y más apóstoles.

En cuanto a la dinámica, decir que las sesiones se desarrollarán, a partir del 9 de octubre, todos los jueves lectivos del año, en la sede del Secretariado Diocesano de Madrid, con una duración de 2 horas, de 20.30h a 22.30h. Los temas son impartidos por un catequista durante 45 minutos, procurando que su proclamación se lleve a cabo conforme al carisma propio de cursillos, el kerigmático, integrando la Fe con la Vida. Al final del tema se lanzan unas preguntas que dan pie al diálogo posterior, donde los participantes, de un modo vivo y enriquecedor, comparten y contrastan sus dudas, inquietudes, vivencias y búsquedas. Todo esto flanqueado por la oración, que es la que verdaderamente da sentido a lo que allí sucede.

Iniciamos este nuevo curso con la misma ilusión de hace 10 años y con el deseo renovado de que el catecumenado sea forja de dirigentes convencidos, entusiasmados, seguros de su Fe, y enamorados de

Jesucristo, porque sólo así podremos convencer a otros de que únicamente Él puede salvarnos del pecado, de la tristeza, del vacío interior y del aislamiento.



ESCUELA DE DIRIGENTES

La Escuela de Dirigentes tiene un carácter de formación continuada. Su finalidad es la reflexión sobre todas y cada una de las grandes cuestiones que ocupan y preocupan a los cristianos en la sociedad actual. Tanto las verdades relativas a la fe, como el devenir de la Iglesia, así como los problemas que afectan a las relaciones humanas, son motivo de debate y reflexión.

Por eso la Escuela de Dirigentes está concebida como la columna vertebral de las escuelas del Movimiento de Cursillos.

La Escuela de Dirigentes es para aquellos cursillistas que se sienten comprometidos y ven su vocación en el movimiento de cursillos.

En este curso se impartirán dos temas diferentes pero complementarios, que irán intercalándose una vez en el Secretariado y la otra en la Merced.

El primero de estos temas es sobre la Evangelización (acorde con el lema del año: "Convertíos y Creed en el Evangelio", Mc 1,15), en el que se profundizará en la reciente Exhortación Apostólica "Evangelii Gaudium" del Papa Francisco.

El segundo es sobre "Temas de Actualidad", testimonios sobre la vida consagrada, la relación Iglesia-Estado, ¿da igual Buda o Mahoma o Jesucristo?...

En total habrá 16 sesiones, a los que se nos invita personalmente a asistir. Cursillos Madrid, además ofrece la posibilidad de que en caso de que no se pueda acudir por fuerza mayor (por trabajo, por familia, por enfermedad...) nos permite escuchar las sesiones via internet registrándonos en la página web (www.cursillosmadrid.org), pero sabiendo que nos perdemos la Eucaristía y convivencia comunitaria.

Que este año la Escuela nos ayude a Convertirnos y Creer en el Evangelio.

ESCUELA DE METODOLOGÍA

La Escuela de Metodología ofrece la formación esencial e imprescindible para conocer, en profundidad y de manera pormenorizada, el método que se sigue en la preparación de un Cursillo.

Se trata de un paso, hasta cierto punto obligado, para aquellos cursillistas que deseen participar algún día en el equipo formador de un Cursillo.

La Escuela de Metodología es para todos aquellos que quieren conocer más el Movimiento de Cursillos y profundizar en el método de un Cursillo.

Las sesiones se realizan los jueves en el Secretariado cada quince días.

Invitamos personalmente a todos los dirigentes que quieran conocer el cómo y por qué de Cursillos, el sentido de cada rollo, el papel de los sacerdotes...

La Escuela de Metodología es fuente de formación esencial para todo cursillista.





CONVIVENCIA INICIO DE CURSO EN PARÍS

María Pérez Turbidí

El día 5 de septiembre, cogimos un avión con destino a París. No, no iba con mi novio para disfrutar de un romántico fin de semana. Iba con Eva y Juan Carlos Arcones para encontrarnos con nuestra querida comunidad de Cursillos de Paris. El sábado día 6 de septiembre tuve la oportunidad de conocer a nuestros hermanos cursillistas y compartir con ellos la convivencia de inicio de curso.

Aquel día nos levantamos pronto, nos pusimos ante el Señor y le ofrecimos nuestro nuevo curso. Después, poco a poco, fuimos saludándonos con gran alegría. Meditamos la palabra de Dios, escuchamos bellísimos testimonios, reímos, rezamos y finalizamos el día celebrando la Eucaristía.

Sin esperarlo, el Señor me concedió el don de compartir mi vida con ellos. Ahora sus vidas están unidas a la mía. Ellos abrieron su corazón y, en seguida, pude abrir el mío. Era la fraternidad propia de los que caminamos juntos en una Ultreya o en una reunión de grupo. ¡Qué gran bendición es el método de Cursillos, que nos invita a abrirnos a una amistad profunda y verdadera! ¡La amistad con Antonio y Julisa se fraguó en seguida! ¿Cómo pude compartir con Maira nuestras inquietudes sobre el noviazgo? ¿O hablar con tanta confianza de lo que supone ser un dirigente con Tulio...? Todo me evocaba aquellos tres primeros días de mi encuentro

con el Señor en un Cursillo.

He sido testigo de su generosidad y de su pobreza material, de su apertura al cambio y de su sed inmensa de Cristo. Sus vidas me han interpelado y me he cuestionado la mía: mi entrega, mi generosidad, mi sed de Cristo y mi búsqueda constante de la verdad. Como consecuencia, se ha abierto ante mí un largo

El testimonio de lo que he vivido en Paris podría resumirlo en esta frase: vengo contagiada de su sed de conversión. Estoy muy agradecida.

Estos primeros días de septiembre se habla mucho de volver al trabajo, de volver al colegio, de la obligaciones... y en una homilía escuché a un sacerdote explicar como un nuevo curso es una nueva oportunidad para empezar, para crear, para enamorarse, para entregarse, para sacrificarse, para tomar decisiones... Un nuevo curso no significa "otra vez" o "vuelta a lo de siempre"; un nuevo curso significa "conversión".

ANIVERSARIO VIRGEN DEL CAMINO

